

EESTN°5

Profesora: Alejandra Calavera

Curso: 3°3 y 3°7

Código de Classroom 3°3: vqkmc7i

Código de Classroom 3°7: wxuwmp2

Mail: alegisel@hotmail.com

Fecha de entrega: 26/05

Hola chicos, acá les dejo una actividad que retoma lo trabajado en las primera clase, pero que es de utilidad para comprender los temas que vamos a seguir abordando. Chicos, les recuerdo que pueden consultarme cualquier duda que surja por medio del classroom o el mail. Espero que estén bien y cuidense mucho. Saludos!!

Reformas Borbónicas

A finales del siglo XVIII, llega al poder de España una nueva familia de reyes, los Borbones. El nuevo rey comprueba que, a pesar de los extensos dominios que tienen en América, su país quedó retrasado con respecto al poder que tenían otras potencias como Inglaterra, Francia, etc. Por eso, plantea una serie de reformas para ejercer un mejor control sobre sus colonias americanas y así obtener, sobre todo, mejores beneficios económicos.

Sería largo el listado de reformas, pero las resumimos en el siguiente listado:

- Nuevas divisiones territoriales (virreinos), entre ellos, el del Río de la Plata (al que pertenecía el territorio de nuestro país)
- Apertura de más puertos para el comercio entre América y España exclusivamente.
- División de los virreinos en unidades menores: intendencias
- Limitación o prohibición a los **criollos** para ocupar cargos de gobierno

Aclaraciones importantes

Eta colonial: Lamamos así al período en el que España conquistó y dominó América.

Colonia: país, pueblo o región conquistada. Ejemplo: América.

Metrópolis: país conquistador. Ejemplo: España.

El período de la historia argentina que vamos a estudiar, corresponde al comienzo de la lucha por la independencia y la posterior formación de la Argentina como país o Estado. Solemos tomar como punto de partida de ese proceso, un hecho que se considera fundamental: la Revolución de Mayo. Las causas de este importante acontecimiento son múltiples, y tiene que ver con situaciones anteriores a 1810, tanto en el Río de la Plata como en Europa.

Será importante reconocer el valor de esos hechos que desembocaron en la Revolución, como también saber identificar quiénes participaron de ellos, lo que en Historia llamamos actores sociales. Llamamos así, a los grupos de personas que comparten algo entre sí (profesión, nivel económico, condiciones de vida, nacionalidad, etc, etc.) Determinando el grado de participación de ellos, lograremos entender y explicar mejor los hechos, y no limitarnos simplemente a memorizar información.

Lo que está en rojo no se copia, es explicación. Leerla para poder resolver mejor las actividades.

ACTIVIDAD

1- Al siguiente texto le oculté el título. Leerlo y teniendo en cuenta su contenido y la explicación anterior, escribir tres posibles títulos. (tratar de que no sean expresiones iguales que haya en el texto)

2- Elaborar un listado de oraciones (una debajo de otra) que se refieran a situaciones problemáticas o conflictos.

<p>¿Cómo se formó el Estado nacional? ¿Qué dificultades tuvo que superar? ¿Todos los grupos sociales querían organizar el país del mismo modo? ¿Cómo se solucionaron las diferencias?</p> <p>A principios del siglo XIX, la crisis que condujo a la disolución del Imperio español fue la que permitió el surgimiento de varias naciones hispanoamericanas. Desde 1776, el territorio que hoy pertenece a la Argentina estaba integrado a una unidad política española mayor: el Virreinato del Río de la Plata. A su vez, desde 1782, este se dividía en unidades político-administrativas llamadas intendencias. De la disolución del Virreinato surgieron varias naciones: Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay; y de la fragmentación de las intendencias surgieron varias de las actuales provincias. La capital del Virreinato era Buenos Aires, pero las ciudades cabeceras de las intendencias eran también ciudades importantes. Esto fue la causa de muchos conflictos que tuvo que afrontar el país una vez obtenida la independencia, pues el fin del dominio español significó el cuestionamiento del poder de la capital virreinal.</p>	<p>Hasta fines del siglo XIX, el territorio fue escenario de guerras permanentes: contra Portugal, contra Inglaterra, contra España, contra el Brasil, contra el Paraguay, contra los indios, pero también entre provincias. Este hecho le dio a la sociedad criolla un carácter militar y violento que afectó tanto la vida de las personas como los recursos disponibles.</p> <p>El Virreinato del Río de la Plata era una unidad política, pero ello no significaba que las mujeres y los hombres que vivían dentro de sus límites constituyeran una comunidad nacional que aspiraba por igual a formar un estado soberano distinto a los demás. Se trataba más bien de comunidades muy diferentes entre sí en cuanto a la composición de la población, las actividades económicas, los rasgos culturales y las enormes distancias que las separaban, si bien la lengua castellana y la religión católica eran compartidas por la mayoría de los habitantes del Imperio español americano. Por lo tanto, la Nación argentina fue el resultado de una lenta construcción en el tiempo y en el espacio. En ese proceso se elaboraron los símbolos, emblemas, la literatura y los rasgos distintivos de la nacionalidad.</p>
--	--

CLASE N° 5

Invasiones Inglesas al Río de la Plata

La situación en Europa

A principios del siglo XIX, Inglaterra estaba en plena Revolución Industrial. Ésto significa, que gracias al uso de tecnología lograba una gran producción que era vendida en parte, en los mercados europeos. En esos mismos años, Francia atravesaba una revolución, que liderada por Napoleón Bonaparte, se había expandido a otros países europeos siendo éstos conquistados. Napoleón tenía como objetivo convertir a Francia en la primera potencia, puesto que ocupaba Inglaterra por su poderío económico. Fracasó en su intento de derrotarlo militarmente, entonces para perjudicarlo económicamente, dispuso un bloqueo. Éste consistía en que los países dominados por Napoleón no compraran productos ingleses, lo que obligó a Inglaterra a buscar nuevos mercados donde vender su gran producción industrial.

Otra aclaración. Cuando decimos Río de la Plata, nos referimos al virreinato, cuya capital y puerta de entrada al continente, era Buenos Aires.

Lo que está en rojo no se copia, es explicación. Leerla para poder resolver mejor las actividades.

ACTIVIDAD

- 1- Relatar la primera invasión inglesa a Buenos Aires.
- 2- Explicar cómo reaccionó el virrey Sobremonte y los funcionarios ante la invasión.
- 3- Mencionar las medidas adoptadas por Beresford una vez conquistado la ciudad.
- 4- Narrar los hechos que permitieron reconquistar la ciudad.
- 5- Explicar la formación de las milicias y su importancia para los criollos.
- 6- ¿Qué sucedió con el virrey?
- 7- Mencionar las consecuencias de las dos invasiones para los porteños (así eran llamado quienes vivían en Buenos Aires, donde estaba el puerto)

Las invasiones inglesas en el Río de la Plata

A principios de 1806, ante el control francés de Europa, y aun antes de comenzar el bloqueo continental, Gran Bretaña, necesitaba obtener nuevos mercados. Por esa razón decidió atacar las colonias de los países aliados de Francia.

El primer ministro británico, William Pitt, ordenó en enero de 1806 al almirante Home Popham conquistar Ciudad del Cabo, colonia holandesa en Sudáfrica. Allí Popham recibió noticias de que un importante tesoro real se encontraba en Buenos Aires, ciudad con escasas defensas y, sin esperar el permiso de Londres, despachó una expedición de

1.600 hombres al mando del brigadier Beresford, dando lugar a la Primera Invasión Inglesa.

El virrey del Río de la Plata, Rafael de Sobremonte, alertado de la cercanía de la flota británica, creyó que se dirigiría a Montevideo, y envió allí a las tropas porteñas. Los ingleses decidieron invadir Buenos Aires, y desembarcaron en la costa de Quilmes el 26 de junio de 1806. El virrey envió el tesoro real a Luján y se marchó a Córdoba en busca de refuerzos, dejando la ciudad indefensa. Los ingleses tomaron la ciudad que el 2 de julio capituló: la bandera española

fue reemplazada por la británica y los funcionarios juraron obediencia al rey inglés. Manuel Belgrano, secretario del Consulado, escapó a Montevideo para no participar del juramento.

Beresford implantó la libertad de comercio, rebajó las tasas a las exportaciones y amenazó con expropiar a las principales familias si no le entregaban el tesoro real, que fue cedido por el Cabildo de Luján y enviado a Londres.

Muchos comerciantes cerraron sus tiendas generando escasez de alimentos. Los esclavos y los mulatos comenzaron a rumorear sobre la posibilidad de que Inglaterra aboliera la esclavitud. Beresford dio un bando ordenando la apertura de los comercios y aclarando que la esclavitud se mantendría.

Santiago de Liniers, marino francés al servicio de España, se dirigió a Montevideo para reunir refuerzos e iniciar la reconquista. El 3 de agosto, desembarcó en el Tigre.

Se le sumó Juan Martín de Pueyrredón y juntos lucharon con el auxilio de la población porteña que desde las azoteas y calles atacaba al invasor. El 12 de agosto, Beresford capituló. El 14, un Cabildo abierto suspendió al virrey en sus funciones delegando el mando militar en Liniers y el político en la Audiencia. El virrey se retiró a Montevideo en espera de la decisión proveniente de España.

Liniers organizó milicias (cuerpos armados de civiles) para prevenir una posible y nueva invasión. Integrados según el origen de sus miembros, los principales regimientos fueron: los criollos (Patricios, Húsares y Arribeños), los españoles (Gallegos, Vizcaínos, Andaluces, etcétera) y los pardos (Negros, Mulatos, Mestizos).

Esta militarización les dio a los criollos la oportunidad de alcanzar prestigio social y tener presencia en el escenario político, algo negado por las autoridades coloniales.

fue reemplazada por la británica y los funcionarios juraron obediencia al rey inglés. Manuel Belgrano, secretario del Consulado, escapó a Montevideo para no participar del juramento.

Beresford implantó la libertad de comercio, rebajó las tasas a las exportaciones y amenazó con expropiar a las principales familias si no le entregaban el tesoro real, que fue cedido por el Cabildo de Luján y enviado a Londres.

Muchos comerciantes cerraron sus tiendas generando escasez de alimentos. Los esclavos y los mulatos comenzaron a rumorear sobre la posibilidad de que Inglaterra aboliera la esclavitud. Beresford dio un bando ordenando la apertura de los comercios y aclarando que la esclavitud se mantendría.

Santiago de Liniers, marino francés al servicio de España, se dirigió a Montevideo para reunir refuerzos e iniciar la reconquista. El 3 de agosto, desembarcó en el Tigre.

Se le sumó Juan Martín de Pueyrredón y juntos lucharon con el auxilio de la población porteña que desde las azoteas y calles atacaba al invasor. El 12 de agosto, Beresford capituló. El 14, un Cabildo abierto suspendió al virrey en sus funciones delegando el mando militar en Liniers y el político en la Audiencia. El virrey se retiró a Montevideo en espera de la decisión proveniente de España.

Liniers organizó milicias (cuerpos armados de civiles) para prevenir una posible y nueva invasión. Integrados según el origen de sus miembros, los principales regimientos fueron: los criollos (Patricios, Húsares y Arribeños), los españoles (Gallegos, Vizcaínos, Andaluces, etcétera) y los pardos (Negros, Mulatos, Mestizos).

Esta militarización les dio a los criollos la oportunidad de alcanzar prestigio social y tener presencia en el escenario político, algo negado por las autoridades coloniales.

La segunda invasión inglesa, 1807

La llegada del tesoro porteño a Londres, a mediados de 1806, causó entusiasmo en el gobierno británico, que organizó una segunda invasión al Río de la Plata.

En esa oportunidad fue atacado el puerto de Montevideo, que cayó el 4 de febrero ante el almirante Auchmuty. Sobremonte intentó combatir con milicias rurales pero fue vencido. Liniers envió 2.000 milicianos, quienes al no obtener recursos de Sobremonte retornaron a Buenos Aires. Una Junta Militar de Guerra, integrada por la Audiencia, el Cabildo y los jefes de las milicias porteñas, destituyó definitivamente al virrey quien fue tomado prisionero y enviado a España. Liniers retuvo el mando militar y la Audiencia, el político.

Con la Banda Oriental ocupada, comenzó el ataque a Buenos Aires dirigido por el brigadier general Whitelocke, quien desembar-

có en junio de 1807 con 8.000 hombres. Liniers los esperaba en Puente de Gálvez, pero los invasores lo evadieron y avanzaron hacia los Corrales de Miserere donde obtuvieron una victoria. Marcharon sobre Buenos Aires pero las milicias y los vecinos se atrincherraron e impidieron que las columnas inglesas llegaran al centro. El 7 de julio, Whitelocke se rindió comprometiéndose a desalojar las dos orillas del Río de la Plata.

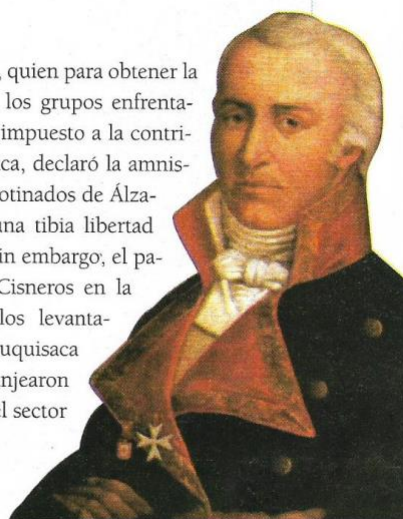
Después de las invasiones nada fue igual. Los porteños advirtieron que eran capaces de formar sus propias milicias para defenderse del enemigo externo sin el auxilio de España; se animaron a destituir a una autoridad virreinal y encumbrar a un líder como Liniers surgido de las milicias. También tomaron conciencia de las ventajas del libre comercio, que probaron durante el breve período bajo el dominio inglés.

Virreinos de Liniers y Cisneros (1807-1810)

Liniers fue reconocido por España como virrey interino del Río de la Plata en diciembre de 1807. Gozó de gran popularidad en el sector criollo, pero los españoles le tuvieron desconfianza por su origen francés. En 1808, Napoleón envió al marqués de Sassenay a Buenos Aires para que se reconociera a José Bonaparte como rey de España. A pesar de la negativa de Liniers, Martín de Álzaga, importante hacendado español (y líder del bando realista), lideró un levantamiento para destituir al virrey. La intervención de Cornelio Saavedra y de su regimiento Patriotas venció a los sublevados, que fueron desterrados, pero la inestabilidad aumentó.

En 1809, la Junta de Sevilla designó virrey del Río de la Plata al español Baltasar Hidal-

go de Cisneros, quien para obtener la aprobación de los grupos enfrentados eliminó el impuesto a la contribución patriótica, declaró la amnistía para los amotinados de Álzaga y decretó una tibia libertad de comercio. Sin embargo, el papel que jugó Cisneros en la represión de los levantamientos de Chuquisaca y La Paz le granjearon la oposición del sector criollo.



Santiago de Liniers fue designado virrey del Río de la Plata en 1807.